

LOS 'PURGADORES' D

Así los llaman sus víctimas. Porque los dos acaban de ejecutar la mayor escabechina de candidatos en la historia de PP y PSOE. El 'popular' Egea: "He hecho llamadas difíciles a amigos". El socialista Cerdán: "Purga fue lo que hizo Susana en las andaluzas...". ¿Su 'guadaña'? El 'big data' y una Moleskine roja

POR JAVIER
NEGRE

Jueves pasado. Ocho de la tarde en la séptima planta de Génova. En un despacho decorado con un cuadro de la encañizada del Mar Menor hay un treintañero con unos *earpods*. Ha recibido 350 llamadas diarias en la última semana. El joven no pierde la vista de su ordenador, donde tiene instalado un programa de *big data* que le permite hacer una proyección estimada en tiempo real del número de escaños que va a sacar su partido en cada provincia basándose en el histórico, en la Ley d'Hondt y en los sondeos y *trackings* electorales.

«Con este sistema y mirando la horquilla más baja, hemos hecho la lista en Excel para no dejar fuera a ningún candidato clave», asegura el número dos del PP, Teodoro García Egea, que es sorprendido por la visita de su hija pequeña. «Papá, ¿vas a dormir aquí?», le pregunta. Su padre ha estado parapegado en su «*call center*» 15 horas durante seis días entre hamburguesas del Foster's Hollywood y música de Semana Santa. «Las pizzas, para Soraya», ironiza.

García Egea ha sido el hombre que, a las órdenes de Pablo Casado, ha ejecutado el gran relevo en las listas del PP para las elecciones generales del 28 de abril. El mayor en la historia del partido. Con víctimas camino de la cola del paro. Igual ha ocurrido en el PSOE. Su homólogo en Ferraz, a las órdenes de Pedro Sánchez, es el discreto *fontanero* socialista Santos Cerdán. Quien, a diferencia del sofisticado sistema informático del *popular*, ha confeccionado sus listas en una sencilla Moleskine roja.

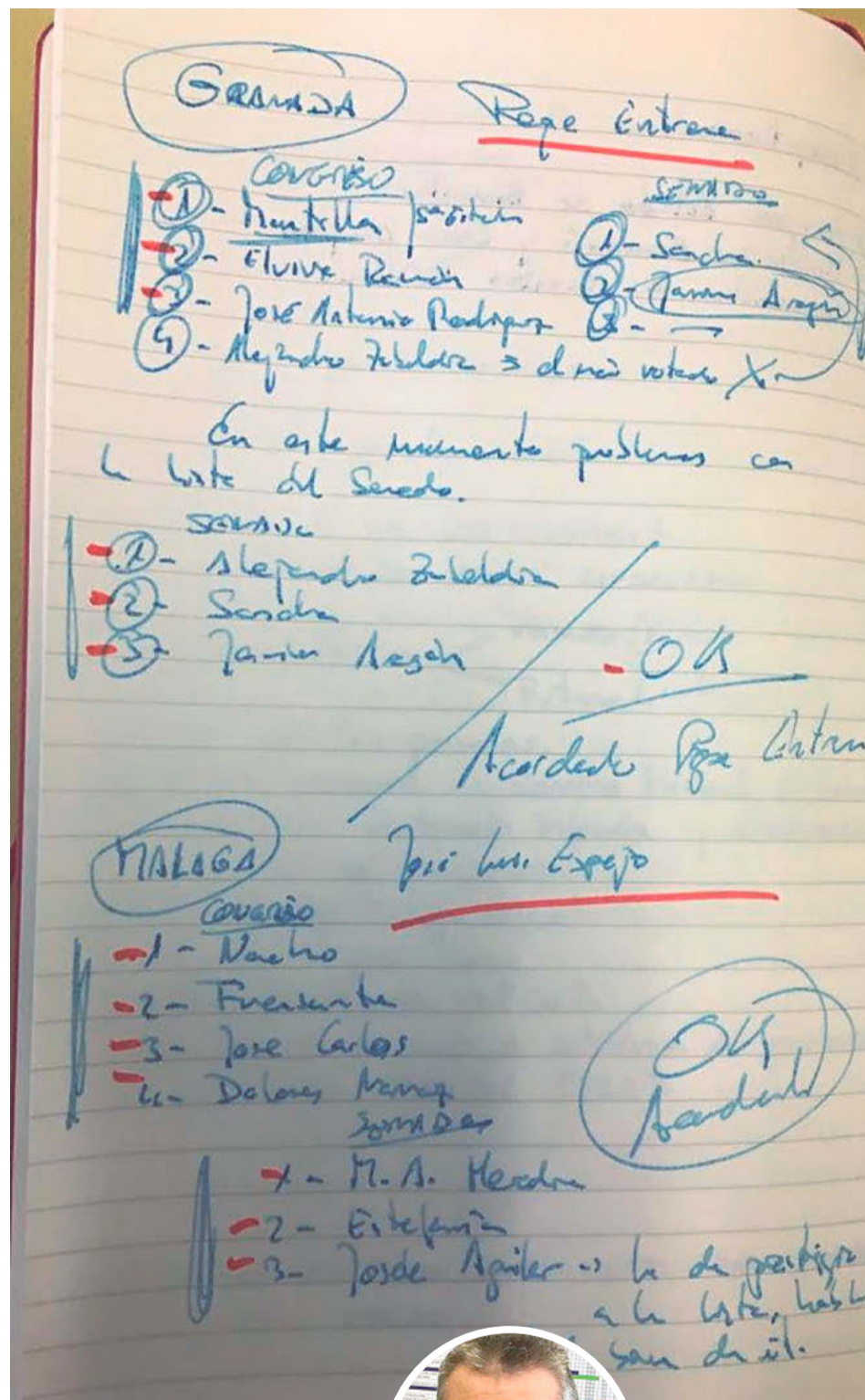
En ese cuaderno, al que ha accedido *Crónica* y que guarda como oro en paño en su despacho de la cuarta planta de Ferraz, se pueden observar sus apuntes, sus tachones... Las marcas caligráficas de su guerra para conformar el ejército

electoral del presidente Sánchez. Los subes y bajas de candidatos, las tensiones, sus pequeñas cesiones y los elegidos refrendados por todas las federaciones a excepción de la andaluza en el Comité Federal del pasado domingo.

En su Moleskine, Cerdán fue escribiendo los nombres de los distintos puestos de salida al Congreso y al Senado que, según los *trackings*, el PSOE espera lograr. En estas hojas se ven las marcas de su batalla más cruenta: Andalucía. El bastión de la *enemiga* Susana Díaz.

En el cuaderno se puede leer: «Granada: Pepe Entrena (secretario general del PSOE granadino). Congreso: José Antonio Montilla, Elvira Ramón, José Antonio Rodríguez, Alejandro Zubeldía (el más votado)», en alusión al más respaldado por las agrupaciones socialistas, que trasladaron sus preferencias a Ferraz. «Su criterio no es vinculante, aunque lo hemos tenido en cuenta», relata Cerdán, hijo de un conductor de buses y técnico en excelencia de una empresa de congelados. Admirador de Alfonso Guerra, Cerdán empezó en 1999 de concejal en Milagro (Navarra), su pueblo natal. Acabó siendo el secretario de Organización del PSN que animó a Sánchez a reconquistar Ferraz tras su desahucio en 2016.

«Creí en él porque es muy perseverante», dice Cerdán, que se convirtió junto a José Luis Ábalos, a quien conoció al comienzo de esa travesía por el desierto, en uno de los «cinco irreductibles» de Sánchez. Fue él quien impulsó la recogida de los avales en las agrupaciones y los presentó en Ferraz para que Sánchez pudiera presentarse a las primarias. Su confianza ciega tuvo su premio porque, cuando Sánchez accedió al Gobierno, el jefe del Ejecutivo y José Luis Ábalos le entregaron las llaves de Ferraz al convertirle en secretario ejecutivo



SANTOS CERDÁN
Secretario ejecutivo de
Coordinación Territorial del
PSOE. Arriba, una página de
su Moleskine roja.

de coordinación territorial. El hombre que tuvo que coser las heridas tras las cruentas primarias es quien ahora ha confeccionado unas listas que suponen una renovación de nombres del 80% en el Congreso y del 86% al Senado. «Ha sido el trabajo más difícil que he tenido que hacer desde que estoy en el PSOE. Ves cosas que te duelen y es muy ingrato. Me ha tocado decirle a amigos que merecían ir en listas pero que no cabían», dice Santos Cerdán, que ha recibido en los días previos al cierre de candidaturas 100 *whatsapp*s cada media hora.

—Algunos *susanistas* le llaman «el purgador». ¿Se siente aludido?

—Purga fue lo que hizo Susana

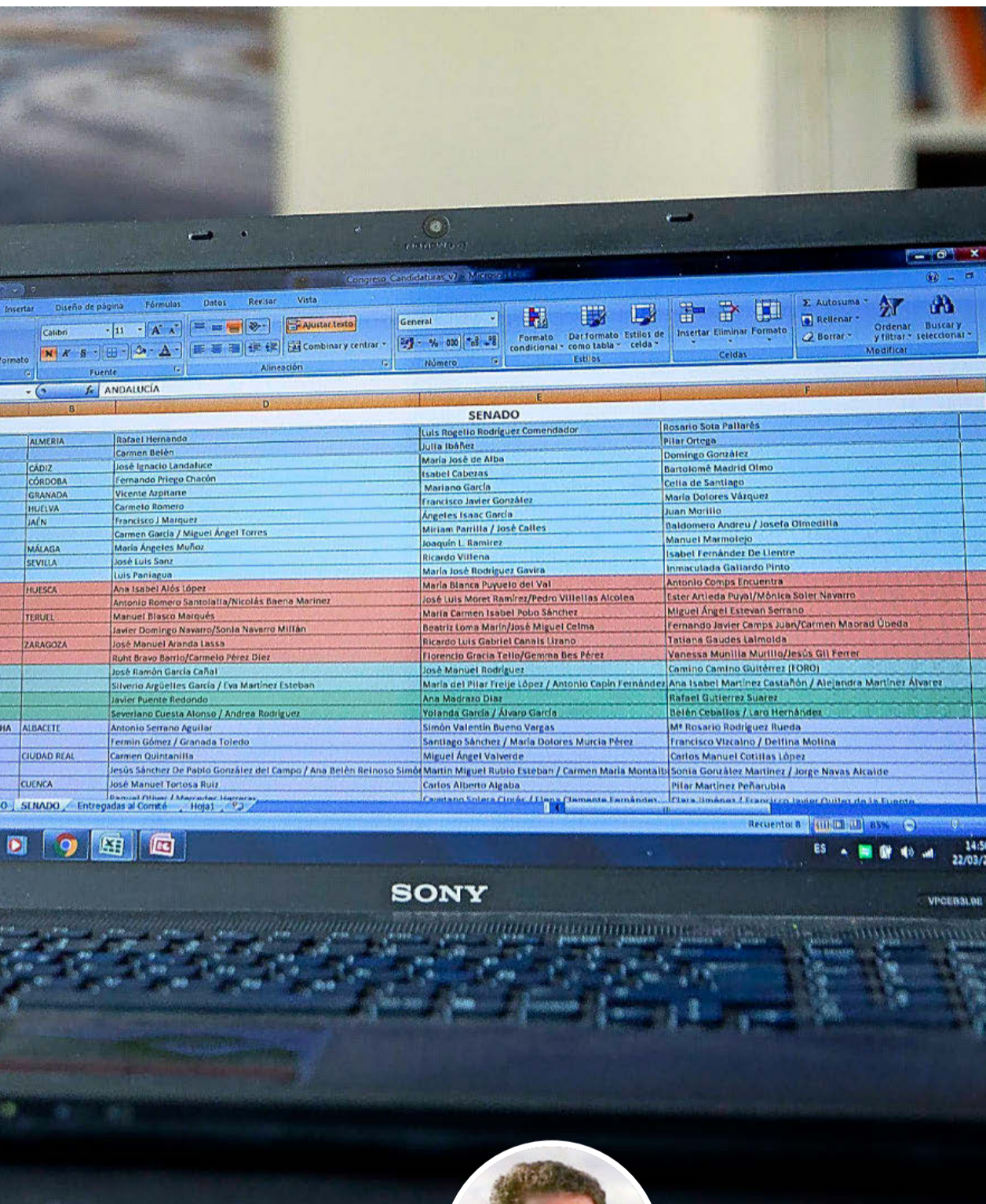
en las andaluzas. Ella hizo sus listas y no le dijimos nada. Dejó fuera a personas que habían sido más votadas por las agrupaciones socialistas. Nosotros hemos acordado en cuatro provincias andaluzas sin problemas y en las otras ha sido imposi-

ble. En Sevilla tratamos de negociar. Dijimos que no queríamos a Antonio Pradas en el Congreso y que personas muy queridas por la militancia como la ministra Montero y el delegado De Celis tenían que estar. Cuando vi su propuesta, con Pradas en puesto de salida y Montero y De Celis en los puestos 11 y 12 para que no saliesen, me di cuenta de que [Susana Díaz] no quería acordar nada y tuvimos que imponer nuestro criterio.

En su cuaderno también se pueden intuir sus intensas negociaciones: «En estos momentos problemas con la lista del Senado en Granada». Y más adelante se lee «OK» a la lista conformada por Alejandro



E LAS LISTAS DEL 28-A



TEODORO GARCÍA EGEEA
Secretario general del PP. En la imagen, pantallazo del programa informático en el que ordena a los candidatos.

Zubeldia, Sandra García y Javier Aragón. En Málaga sus notas hablan de que no tuvo tanta resistencia. «Málaga: José Luis Espejo (secretario general del PSOE malagueño) OK», e indicaba los cuatro primeros puestos a las planchas al Congreso y el Senado. «Ahí puedes leer que Miguel Ángel Heredia, que es afín a Susana Díaz, encabeza la lista al Senado, por lo que no se ha purgado a nadie por ser *susanista*. No ha habido ningún aire de revancha. Y puedes verlo con el cabeza de lista en Granada o el de Huelva. Allí donde han querido acordar, no ha habido purga», dice el socialista.

El popular García Egea también ha tenido que librar tensas batallas

en determinados territorios e imponer el criterio de Pablo Casado en algunos. «Ha sido jodido. Como una ascensión a una cima nevada en un día de mal tiempo. La mayoría de las llamadas difíciles he querido hacerlas yo y algunas han sido a ami-

gos». Los principales *fuera de pista* que ha tenido que superar Egea han sido con los nombramientos como cabezas de lista al Congreso en Huelva del padre de Mariluz, Juan José Cortés, de Beatriz Fanjul en Vizcaya y de Íñigo Arcauz en Guipúzcoa. Todos contra el criterio de las direcciones provinciales.

Egea tuvo que explicar a los cargos onubenses la validez de Cortés. «Es una persona que ha impulsado la lucha por la prisión permanente revisable, que es clave en nuestro programa, y ha sido capaz de meter a 1.200 personas en una iglesia evangélica en Cantabria», explica Egea. En Huelva no le entendieron porque, según aseguran algunos

cargos, Cortés tiene «muy mala imagen» en la provincia, la única donde el PP consiguió que Vox no sacase escaño en las andaluzas. «Por eso tendrían que haber respetado nuestro criterio y había un candidato idóneo como el alcalde de Palos, Carmelo Romero, que es el regidor del PP más votado de Andalucía», dicen. Ante el revuelo, Génova decidió colocar a Romero como número uno al Senado.

Egea reconoce que estos días ha recibido «llamadas muy desagradables». «Personas que esperaban ser cabezas de lista y que no entienden que del último Congreso salió un proyecto renovador», explica el murciano sobre unas listas que han supuesto una renovación del 80% en cabezas al Congreso. No cree que haya habido una «purga».

«Aquí no se ha purgado a nadie. Se ha hecho un trabajo en equipo, con criterios profesionales. Hay gente que repite y otros que encarnan la renovación que ganó en el Congreso. No se ha cribado en función de si eran *casadistas* o *sorayistas* porque eso ya está superado», dice Egea.

Una de las llamadas difíciles a amigos personales fue al ex portavoz Rafael Hernando, para informarle de que iba al Senado y no al Parlamento Europeo como él había reclamado. «Le prometió que era tres para Europa, pero la semana pasada le llamó y le dijo que tenía que reforzar el cartel para el Senado, que no se podía perder porque es clave para el 155», cuentan desde el entorno de Hernando. Meses atrás, Egea ya le había dado la mala noticia de que sería sustituido como portavoz por Dolors Montserrat. A ésta también le avisó Egea de que no lideraría Barcelona. «Fue muy cordial y ella se lo tomó bien», confiesan en el círculo de la ex ministra.

Aunque Egea también confió en Javier Maroto para trasladar malas noticias. Por ejemplo, al ex ministro del Interior y número uno por Barcelona en las últimas generales, Jorge Fernández Díaz. «A mí sólo me llamó Maroto. Me enteré de la designación de Cayetana [Álvarez de Toledo] por la prensa y eso que soy presidente del comité electoral provincial del PP de Barcelona y que tengo que dar mi opinión. Las formas no fueron las más adecuadas, aunque entiendo que se ha tenido que hacer con mucha prisa», dice Fernández Díaz, que desconoce cuál será su destino final. «Me han transmitido la voluntad de poder

encajarme en otro sitio», afirma. El mismo mensaje le trasladó Maroto al veterano diputado vizcaíno Leopoldo Barreda. «Ya sabía que no iba a repetir porque me venían avisando desde la dirección provincial. Me enteré por la prensa y por la candidata que me sustituye, Bea Fanjul», explica Barreda. Otro damnificado fue el líder del PP guipuzcoano, Borja Sémper, que se enteró por los medios de que su rival Íñigo Arcauz le relevaría como cabeza de lista.

El socialista Cerdán también hizo llamadas difíciles. La más dolorosa, reconoce, fue a Eva Maldonado, la orensana que impulsó la recogida de firmas para forzar las primarias que posibilitaron el regreso de Sánchez. «La tuve que llamar para explicarle que la dirección provincial y regional no la

quería como cabeza de lista al Senado como pretendía ella. Nosotros ya habíamos impuesto algunos nombres a la dirección regional y quisimos dejarles margen de maniobra», dice el navarro. Maldonado, que ha renunciado a ser la tres al Senado, subraya que fue la se lamenta: «En el comité provincial se reconoció que yo

era la más votada, pero fue el líder regional Gonzalo Caballero, a quien no quise apoyar en primarias, quien me relegó. Santos no tuvo nada que ver».

El *ejecutor* de Ferraz telefoneó también a Javier Cerqueiro. «Es un encanto y me tocó decirle que se le pasaría del dos al tres porque la regional y la provincial querían a dos mujeres», asegura. Como Egea, el socialista ha delegado algunas llamadas. Es el caso del diputado de Teruel, Ignacio Urquiza, quien, a pesar de ser el más apoyado por la dirección provincial, no repetirá. «Me dijo la secretaria general de Teruel que en Madrid habían decidido que no repitiese y yo lo entiendo», dice Urquiza. Su apoyo a Susana Díaz le salió caro. «En Aragón impusimos algunos nombres y Lambán lo acabó acatando. Sabía que podíamos hacerlo», explica Cerdán, aún con ojeras por los «14 días» que necesitó para cerrar unas listas que auparán al PSOE a «primera fuerza con diferencia».

García Egea le desafía. «El PP será primera fuerza con 120 escaños», dice mientras cierra las listas que presentará mañana ante la Junta Electoral Central. Ninguno de los dos puede descansar de momento. Falta toda la campaña. Aunque al menos lo más difícil, la *pur-*

